

REGIÓN DE MURCIA: A LA CABEZA DE LA INNOVACIÓN AGRARIA

La herramienta que nos permitirá dar cumplimiento a las exigencias europeas para el sector agrario es la tecnología. Por eso, el Gobierno de la Región de Murcia apuesta por la agricultura inteligente para responder a los retos de presente y futuro a los que nos enfrentamos y a las demandas de unos mercados y unos consumidores cada vez más comprometidos y exigentes.

Porque son ellos quienes van a definir el hoy y el mañana de una producción cada vez más requerida para que se adapte a lo largo de toda la cadena de valor a unos gustos y unos estándares de calidad y de respeto medioambiental.

Para dar adecuada respuesta a estos planteamientos, resulta imprescindible una decidida inversión en investigación e innovación y la disposición de los adecuados cauces para la transmisión del conocimiento obtenido.

A esos efectos, contamos en la Región de Murcia con un factor determinante en la labor de investigación y desarrollo del sector agroalimentario que lleva a cabo el Instituto Murciano de Investigación y Desarrollo Agrario y Medioambiental, con 19 grupos de investigación y más de 100 proyectos relacionados con la protección de los cultivos, la mejora de la producción, la sostenibilidad, el agua o la agricultura de precisión, entre otros.

Somos una de las regiones con una infraestructura más potente en investigación pública y privada, con 99 centros de investigación y 130 grupos, así como 12 fincas de demostración, lugares donde se ensayan todos los proyectos y que permiten una transferencia tecnológica inmediata hacia el agricultor; lo que le permite aplicar al instante las últimas técnicas que se desarrollan. Una apuesta que nos sitúa en primera línea mundial en algunos aspectos muy destacables, como los sistemas de riego eficiente.

El secular déficit hídrico de la Región de Murcia nos condujo a apostar por la innovación y la tecnología, consiguiendo logros como el desarrollo de variedades más resistentes a la sequía, la construcción de balsas de riego, el uso de sondas de humedad o la depuración, que cubre el 15 por ciento de las necesidades de riego. En este sentido, es obligado significar que el 99 por ciento del agua que desechan los hogares o las industrias murcianas se regenera y es reutilizada por los agricultores.

Pocos sectores se enfrentan a tantos retos y cambios como el primario: de consumo, de regulaciones, de modelos de negocio, de competencia, de sostenibilidad ambiental... y la respuesta pasa sin remedio por la innovación y la investigación, el uso de la tecnología y la automatización.

Todo ese bagaje de conocimiento que se deriva de la investigación se transfiere a los agricultores y es ya una realidad en forma de Inteligencia Artificial y Big Data en la gestión de los cultivos, monitoreo del suelo,

Blockchain en la cadena de valor y su trazabilidad, análisis de imágenes o el Internet de la Cosas para recoger datos de forma masiva.

A este respecto, la Consejería de Agua, Agricultura, Ganadería y Pesca y Medio Ambiente, a través del Servicio de Formación y Transferencia Tecnológica, formó directa o indirectamente a más de 9.000 alumnos durante 2021, cifra que supera en un millar a los inscritos en 2019, año que se puede tomar como referencia como el último anterior a la pandemia. Se llevaron a cabo 520 acciones formativas, de las que 163 fueron propias y las impartieron los Centros Integrados de Formación y Experiencias Agrarias y las 357 restantes, supervisadas y homologadas por el Servicio, fueron impartidas por entidades de formación acreditadas.

Estas acciones formativas han abarcado las áreas de agricultura, industria agroalimentaria, ganadería, medio ambiente, gestión del agua, forestal, seguridad, sistemas de gestión y formación de formadores, entre otras. Actividades enfocadas a la innovación y al medio ambiente, a la mitigación del cambio climático, control de riego y nitrógeno en la producción agraria, buenas prácticas agrícolas y zonas vulnerables relacionadas con la aplicación de la Ley 3/2020 de Recuperación y Protección del Mar Menor.

El desarrollo de estas actividades de formación tiene como prioridad la transferencia de conocimientos, la innovación en la agricultura, la viabilidad de las explotaciones, el apoyo a jóvenes, mujeres y hombres, agricultores, ganaderos o nuevos emprendedores, la competitividad de la agricultura con otros sectores y la implantación de nuevas tecnologías, entre otras.

El Gobierno de la Región de Murcia defiende la investigación aplicada, en la que agricultores e investigadores hacen un trabajo conjunto para identificar necesidades y problemas, y buscar soluciones, en un momento en el que el agro está siendo demonizado y la única forma de responder es con datos y acreditando hechos reales.

La opinión pública debe conocer el gran esfuerzo que lleva a cabo el sector agrario por modernizarse y por ser sostenible, y ese esfuerzo no sólo no va en detrimento de la calidad, sino que persigue los más exigentes estándares de excelencia, dando respuesta cumplida a las demandas de los mercados y los consumidores.

Tenemos ante nosotros el reto de saber transmitir de forma eficaz que las viejas prácticas y métodos han ido quedando atrás y han dado paso a una agricultura de precisión, donde detrás de un tomate hay más tecnología que en un reloj digital, porque intervienen satélites, robots, algoritmos y años de mejora genética.

En el horizonte más inmediato, el sector agroalimentario tendrá que responder a las políticas comunitarias emanadas del 'Pacto Verde', como la estrategia 'De la Granja a la Mesa' o los ecoesquemas de la Política Agraria Común 2023-2027, sin dejar de ser rentables y asegurando un relevo generacional que evite el abandono del territorio rural. Y nuestra mejor respuesta es la apuesta por la innovación.

ANTONIO LUENGO ZAPATA

**Consejero de Agua, Agricultura, Ganadería, Pesca y Medio Ambiente de la
Región de Murcia**